

## Jóvenes emprendedores: una apuesta de futuro

### Departamento de Comunicación de AJE Confederación

(Confederación Española de Asociaciones de Jóvenes Empresarios)

*La creación de empresas cumple un papel primordial como fenómeno regenerador del tejido productivo y como base del crecimiento sostenido de la misma. Por ello resulta imprescindible que en el seno de nuestra sociedad seamos capaces de engendrar nuevas generaciones de empresarios y directivos que tengan la competencia profesional y la valentía personal de afrontar nuevos retos que enciendan y sostengan el avance social.*

*Los jóvenes empresarios constituyen la esperanza de un país, la garantía de relevo que permite un desarrollo continuado de la actividad económica, y en consecuencia, del bienestar. Una sociedad en cuya juventud no arraigue la ilusión ni esté dispuesta a asumir riesgos y sacrificios es una sociedad condenada a la paralización y a la pobreza.*

**Palabras clave:** jóvenes empresarios, emprendedores, juventud, retos, crecimiento

#### AJE CONFEDERACIÓN Origen. Filosofía. Objetivos

La necesidad de crear empresa no es solamente una función básica para la renovación del sistema económico, sino una respuesta fundamental a las necesidades de crecimiento, de competitividad y de generación de empleo. La actividad de los jóvenes empresarios representa uno de los focos de creación de puestos de trabajo más importante dentro del contexto económico actual. Por eso, fomentar una cultura de emprendedores es primordial para fortalecer el tejido empresarial y social de un país. La Confederación Española de Asociaciones de Jóvenes Empresarios nace en noviembre de 1991 como una organización, sin ánimo de lucro, cuya filosofía fundacional es la de motivar, orientar y canalizar las iniciativas empresariales de los jóvenes emprendedores españoles. Consideramos prioritario potenciar la presencia de empresarios bien formados, competitivos, capaces de diseñar estrategias económicamente eficaces, de aprovechar sinergias y de afrontar con garantías el marco competitivo europeo.

Los objetivos de Aje Confederación se resumen en:

- Promover vocaciones empresariales
- Representar, gestionar y defender los intereses profesionales de nuestros asociados.
- Estudiar, apoyar y desarrollar proyectos concretos presentados por las asociaciones miembro sirviendo de órgano de unión y coordinación.
- Atender a las necesidades de información, formación, asesoramiento, investigación y perfeccionamiento de las asociaciones, estudiando y divulgando cuantos temas puedan afectar a este colectivo social y a sus afiliados.
- Actuar en apoyo y defensa de la empresa con independencia de la Administración Pública y de cualquier grupo de presión o partido político.
- Fomentar y apoyar el sistema de libre iniciativa y la economía de mercado.

*En la actualidad, la Confederación agrupa a 35 organizaciones provinciales que reúnen a más de 16.000 empresarios de los más diversos sectores. Estos jóvenes empresarios han creado ya más de 120.000 puestos de trabajo que representan una inversión global de 110.000 millones de pesetas y un volumen de facturación de 450.549 millones de pesetas.*

La Asamblea General constituye el órgano supremo de decisión en la Confederación y está integrado por los representantes de todas las Asociaciones provinciales y autonómicas miembro de la Confederación libremente designados por ellas en función del número de votos que tenga cada una. El gobierno, gestión, administración y dirección de la Confederación corresponde a la Comisión Ejecutiva, compuesta por el Presidente, los Vicepresidentes, el Secretario General, el Secretario de Organización, el Tesorero y los vocales, con un mínimo de 10 y un máximo de 18 miembros.

La Junta Directiva es el elemento consultor y está integrado por los miembros de la Comisión Ejecutiva más los Presidentes de las Asociaciones miembro de la Confederación. Las personas físicas que forman parte de los órganos de gobierno deben ser necesariamente empresarios y menores de 40 años.

### **Funciones**

La Confederación Española de Asociaciones de Jóvenes Empresarios no se contenta simplemente con ser un órgano de representación. Apoyándose en la estructura que facilitan las distintas AJES, la Confederación Española de Asociaciones de Jóvenes Empresarios realiza anualmente un gran número de actividades que tratan de implicar a cada uno de sus asociados. Encuentros, foros, mesas redondas, jornadas y conferencias en colaboración con distintas personalidades, entidades y medios de comunicación son algunas de ellas, entre las que destaca la celebración anual del Premio Nacional Joven Empresario y del Congreso Nacional de Jóvenes Empresarios, ya en su séptima edición. A lo largo del año también se desarrollan numerosos programas formativos tendentes a mejorar la cualificación y a actualizar los conocimientos de los empresarios.

A través de sus actividades, la Confederación trata de fomentar los intercambios empresariales tanto a nivel nacional como internacional con el objetivo

de crear nuevas oportunidades de negocio, así como contactos comerciales que ayuden a la expansión y crecimiento de nuestras empresas. AJE Confederación, como máximo órgano representante del Movimiento Nacional de Jóvenes Empresarios, tiene entre sus objetivos prioritarios la mejora del entorno en el que se desarrollan las empresas para facilitar la labor empresarial, cuanto sea posible, a través de un clima de estabilidad que fomente el ahorro y la inversión a largo plazo y, sobre todo, que contribuya a la competitividad de las empresas. En este sentido, la Confederación considera fundamental participar en el diálogo social y ser un interlocutor válido y también influyente a la hora de tomar decisiones que afecten tanto al clima social como al total de la economía, dentro y fuera de nuestras fronteras. Todas aquellas medidas económicas, sociales y culturales tendentes a la mejora de la situación empresarial benefician las condiciones de las empresas y fomentan la aparición de otras nuevas, puesto que no debemos olvidar que la competitividad de un país es, ni más ni menos, que la competitividad de sus empresas, creadoras de riqueza y generadoras de empleo, y a largo plazo, de bienestar social. AJE Confederación colabora, a través de acuerdos y convenios, con instituciones públicas, privadas, entidades sociales, políticas y económicas. (ver apartado.....)

### **AJE Confederación más allá de nuestras fronteras**

Junto a las actividades realizadas dentro del territorio nacional, AJE Confederación extiende sus intereses más allá de nuestras fronteras. La vocación europea de la Confederación se expresa principalmente en las actividades de su delegación en Bruselas, fundada en febrero de 1995.

La Unión Europea constituye un enorme mercado interior que se presenta como un gran desafío para las empresas españolas. Desafío por el riesgo que implica desenvolverse en un mercado

desconocido y enfrentarse a una fuerte competencia. Precisamente, una de las funciones de la delegación de AJE Confederación en Bruselas es la de ofrecer asesoramiento y apoyo en temas relacionados con las políticas y legislaciones europeas e internacionales. Se presta una especial atención a la hora de facilitar un mejor acceso a los programas comunitarios para las PYMES, así como en asistir a los empresarios en la creación de consorcios para sus proyectos. Asimismo, se proporciona a los empresarios un enfoque efectivo sobre los programas de la UE, al tiempo que se les ayuda a detectar aquellos programas que más se adapten a su estrategia internacional.

AJE Confederación desarrolla una intensa labor en Europa, y está presente en diversos de los órganos decisorios y consultivos en la política comunitaria hacia la empresa, manteniendo relaciones estrechas con organizaciones de todo tipo relacionadas con el mundo de la empresa. AJE Confederación es miembro asociado de la red EIC de euro-info-centros de información a las empresas sobre el Mercado Unico Europeo, miembro de la red COOPECO de cooperación empresarial de la Unión Europea con América Latina e integrante del registro FIBU de entidades que pueden prestar asistencia técnica a la Comisión Europea. Asimismo, la Confederación pertenece y participa del movimiento europeo de jóvenes empresarios a través de Yes for Europe y Jeunes Entrepreneurs de l'Union Européenne, JEUNE, integrada a su vez en la Federación Europea de las Pequeñas y Medianas Empresas, UEAPME.

Totalmente comprometida con el proyecto de desarrollo empresarial iberoamericano, AJE Confederación ha procurado introducir América Latina como punto de interés y de referencia en los distintos foros europeos a los cuales está vinculada tanto para el acercamiento empresarial como para el favorecimiento de la cooperación asociativa. AJE Confederación ha promovido la constitución de la Confederación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (CIJE), una organización

sin ánimo de lucro que desde 1996 trabaja con los objetivos fundamentales de extender el movimiento asociativo entre los jóvenes empresarios de ambas orillas del Atlántico y crear una red de cooperación en los campos técnico, comercial y financiero que potencie los contactos empresariales.

Asimismo, bajo la iniciativa de la Confederación Iberoamericana y Española de Jóvenes Empresarios son ya muchos los actos realizados en diversos países iberoamericanos, destacando, entre otros, la celebración anual de un Congreso Iberoamericano, una Escuela de Verano, una Misión Comercial y un Encuentro de Negocios entre Europa y América Latina.

#### **Perfil del joven empresario español**

Muchos de los jóvenes de nuestra sociedad no se sientan en el sillón de casa a esperar un futuro mejor, ni aguardan pasivos la respuesta a esos currículums que han enviado respondiendo a múltiples ofertas de trabajo que aparecen en los medios impresos o electrónicos. Afortunadamente, algunos jóvenes son imaginativos, creativos, ilusionados, no temen al fracaso, asumen riesgos, se esfuerzan y se dejan la piel en cada proyecto y ante cada posible proyecto. Son jóvenes con espíritu emprendedor.

La edad media del joven empresario asociado a nuestra Confederación es de treinta años, oscilando entre los 17 y los 40 años. De acuerdo a la variable sexo, el 79% de los asociados son hombres, frente a un 21% de mujeres. Entre los hombres hay un 51% solteros y un 47% casados; el 2% restante es divorciado o separado. El 56% de las jóvenes asociadas están solteras, frente al 40% de casadas y el 4% de divorciadas o separadas. El 54% de los jóvenes que deciden crear su propia empresa son, en líneas generales, personas cualificadas. El 54% tienen estudios superiores, mientras que el 33% tienen estudios secundarios y el 13% estudios primarios. Es interesante destacar que sólo el 3,5% de los

jóvenes emprendedores están en el paro antes de crear su empresa, dato que permite deducir que no es la situación económica lo que les motiva a iniciar un proyecto laboral. Un 40,8% han sido estudiantes antes de crear su empresa, mientras que un 39,8 han trabajado por cuenta ajena. Es decir, el 22% de los jóvenes emprendedores con estudios universitarios prefiere trabajar y acumular experiencia antes de arriesgarse a montar su propio negocio. El 10,6% han tenido otra actividad empresarial anteriormente.

Un 59,3% de los jóvenes empresarios provienen de un ambiente familiar empresarial, mientras que el 38,9% no tiene a empresarios entre sus familiares más directos. En cuanto al lugar de residencia, el 76,1% tiene fijada su residencia en el mismo lugar de nacimiento. El 22% restante se ha establecido fuera de su lugar de origen: este porcentaje puede considerarse bastante significativo y demuestra la predisposición de los jóvenes empresarios a cambiar de residencia.

En cuanto al tipo de negocio, el 61% de los jóvenes empresarios centra su actividad en el sector servicios. De ese total, el 33,6% ofrece sus servicios a otras empresas, mientras que el 13,3% funciona como profesional laboral. El 5,3% se dedica a los seguros y a los servicios financieros. También son significativos los porcentajes en los sub-sectores de comunicaciones (3,5%), hostelería (3,5%) y transporte (1,8%). Hay que resaltar que las nuevas empresas que se dedican al comercio son el 14,2%. Un 13,3% pertenece al sector industrial y tan solo un 1,8% se centra en actividades agrícola-ganaderas.

En el primer año de actividad de un emprendedor, la facturación en un 70% de los casos es inferior a 10 millones de pesetas. A partir del tercer año aumenta el volumen de ventas, pasando al 20% las que facturan por debajo de dicha cantidad, y a partir del quinto año se encuentran en el 13,8%. Las que facturan más de 90 millones de pesetas representan el 23%, pero la mayoría de éstas (92%) tienen una antigüedad superior a los 5 años. El porcentaje de las empresas que facturan menos de 50 millones, que es uno de los requisitos para

ser considerada pequeña empresas, asciende al 62,8%.

El 27,4% de las ventas de empresas jóvenes se realizan en un ámbito local, y un 32,7% en la misma región de residencia. Un 21,2% se realizan a nivel nacional, y sólo el 15% son exportaciones. Es normal que muy pocas ventas se realicen fuera del territorio nacional, ya que el sector predominante son los servicios a las empresas. La mayoría de las empresas tienen entre 1 y 3 socios, siendo un 58,4% del total. Las empresas con una plantilla de hasta 8 socios representan el 24,8% por lo que se trata sobre todo de pequeñas empresas con muy pocos socios. Alrededor de la mitad de los empleados por jóvenes empresarios son de carácter fijo (50,4 %) y un 10,6% emplea hasta 10 trabajadores. Sólo el 29,2% dice no tener empleados, pero si tenemos en cuenta a los autónomos, sólo el 5,3% de los jóvenes emprendedores no emplea a nadie. Un 40,7% emplea de 1 a 5 empleados temporales. En general, el empleo temporal no es muy característico en el seno de las jóvenes empresas. Son mayoría los jóvenes que no tienen colaboradores en sus empresas (56,6%), mientras que el 29,2% tienen entre 1 ó 5 colaboradores. La inversión realizada por los jóvenes empresarios para poner en marcha su proyecto suele moverse en torno al millón de pesetas. Es raro el caso en el que se superen los 50 millones. Sólo un 7,1% ha invertido menos de un millón; mientras que el 38,9% se sitúa entre el millón y los 10 millones. Entre 5 y 10 millones invierte el 24,8%. En el primer año de actividad se realizan inversiones inferiores a los cinco millones de pesetas en más del 70% de los casos, y fundamentalmente con capital propio o endeudamiento inferior al 20% de la inversión. Las nuevas empresas con inversiones superiores a los 10 millones de pesetas e inferior a los 50 millones, representan el 20% y lo hacen endeudándose mediante financiación externa de las partes de la inversión. El 69,8% de las empresas formadas por jóvenes tienen un capital propio superior al 75% del total. En el 80,4% de los casos ese capital supera el 50%. Aunque

resulte paradójico, este tipo de empresas suele tener un endeudamiento bastante bajo y una participación muy alta de recursos propios. Quizás las dificultades y trabas que les plantea el mercado financiero al ser empresas de reciente creación, les obligue a buscarse ellos mismos esa financiación. A partir del quinto año de existencia sólo el 30% tienen recursos ajenos. Como característica fundamental hay que destacar que los jóvenes emprendedores invierten todos los años de forma regular.

En cuanto al tipo de empresas asociadas, predominan fundamentalmente las sociedades limitadas y los trabajadores autónomos con un 48% y un 34%, respectivamente. Frente a éstas, las sociedades anónimas representan el 10%, las sociedades laborales el 6% y las sociedades civiles o comunidades de bienes tan sólo el 2%. La inversión media por empresa es de 14.260.000 de pesetas y el número de empleados de 8. En cuanto al ámbito de actividad, un 45% opera sólo a nivel nacional mientras que un 19% lo hace a nivel internacional. Respecto a la distribución sectorial, sólo el 14% de nuestras empresas son industriales, el 2% ganaderas y el 84% de servicios.

### **Las motivaciones y las frustraciones del emprendedor**

Lo que más anima a los jóvenes emprendedores a la hora de crear su propia empresa es principalmente un afán de superación personal, la autosatisfacción que produce el poder desarrollar con éxito una idea propia. Otras motivaciones son económicas y en los últimos tiempos se detecta un cambio en las razones que llevan a los jóvenes a emprender una experiencia profesional. De la vocación se ha pasado a la necesidad en muchos casos. La dificultad que encuentran los jóvenes para encontrar un puesto de trabajo, y sobre todo, un puesto de trabajo que les satisfaga profesional y económicamente, lleva a muchos a plantearse su propio proyecto empresarial.

Para conseguir desarrollar un proyecto empresarial con éxito es imprescindible realizar antes que nada un plan de viabilidad, una planificación adecuada de la actividad y una concreta definición de los objetivos y misión de la empresa con el fin de no despilfarrar recursos necesarios y escasos. Sin embargo, y según el estudio realizado por AJE Confederación sobre las barreras que dificultan el autoempleo y la creación de empresas entre los jóvenes, el 61,9% de los jóvenes que inician su trayectoria empresarial no realiza ningún estudio de viabilidad para medir sus posibilidades y poder estimar su riesgo. Parece ser que todavía prima la aventura y la confianza de las posibilidades en uno mismo y en su idea. Sólo un 33,6% se encarga de confeccionar un estudio de viabilidad. A pesar de ello se detecta cada vez una mayor sensibilidad hacia este tema.

Los jóvenes que crean su propia empresa siguen siendo, sin embargo, una minoría y sigue habiendo una gran parte de ellos que, aún siendo, emprendedores y capaces de asumir riesgos, ni siquiera se plantean crear una empresa y esperan con los brazos cruzados a que alguien solucione su problema de trabajo. Se trata, por lo tanto, de eliminar la barrera cultural, social y la educación que hay detrás de todo ello, algo verdaderamente complicado ya que una barrera económica puede tener una solución pero cambiar la mentalidad de una sociedad y la visión que la misma tiene del empresario es más difícil pero también, quizás, más ilusionante.

Las barreras administrativas todavía constituyen un escollo importante para los jóvenes que intentan montar una empresa. El tiempo medio para montar una empresa en España es de seis a nueve meses con un coste aproximado de medio millón de pesetas. En Estados Unidos las gestiones se realizan en un día y el coste asciende a doce dólares. Sin embargo, estos interminables trámites burocráticos y papeleos no son lo peor de todo sino más bien la repercusión negativa que los mismos tienen en el posible emprendedor desmotivándole al no encontrar el apoyo y la información "real" necesaria para llevar a cabo su

proyecto empresarial. Además, dificultan el desarrollo natural de las PYMES, sobre todo cuando más lo necesitan, que es en su etapa embrionaria e inicio de consolidación en el mercado, etapa en la cual los emprendedores no cuentan normalmente con recursos económicos suficientes y los retrasos en la puesta en marcha de un negocio pueden llevar a costes financieros que económicamente no pueden soportar.

Los obstáculos financieros son los más importantes. En la actualidad existen muchos proyectos viables, con buenos equipos al frente que se quedan en nada por falta de financiación. Las entidades financieras y, en general, el sistema financiero español no apuesta en absoluto por los proyectos o las ideas, sino únicamente por los avales y las garantías. En muchos casos, proyectos objetivamente viables cuando se enfrentan al mercado de capitales quedan reducidos a la nada. Esta es una situación que entorpece gravemente la creación de empresas y dificulta la generación de empleo y riqueza en nuestra sociedad.

Como medidas a activar con el objeto de facilitar la fluidez en el nacimiento de nuevos proyectos empresariales, sería aconsejable la creación de fondos de inversión o capital semilla como medio de conseguir recursos financieros para proyectos empresariales viables, algo que ya funciona actualmente en Estados Unidos. Asimismo se podrían implantar vacaciones fiscales para las empresas de nueva creación durante sus primeros años, pagándose más tarde, cuando la empresa haya conseguido una cierta estabilidad. Otra buena medida sería que las Cajas de Ahorro apostarían más por los jóvenes a través de su función social.

A pesar de todas las dificultades enumeradas, crear tu propio proyecto empresarial y llevarlo adelante con éxito compensa todos los sacrificios. Te concede una gran libertad e independencia tanto personal como profesional, pero también requiere un gran sentido de la responsabilidad. Querer montar una empresa para no tener jefe es una gran equivocación porque cada cliente es tu jefe.